

En la búsqueda de héroes a los que admirar está el riesgo de llevarse un chasco. Pero hay una persona que no defrauda y ostenta el título de más grande de todos los tiempos.



(**MATEUS RODRÍGUES***, 02/07/2020) | En el mundo virtual se ha hecho común la mención a una expresión cuando el asunto es el deporte: la palabra **“goat”**, acompañada de un *emoji*

de una cabra, su significado en inglés. Pero no es que ahora se haya puesto de moda hablar de animales, sino que “GOAT” también es un acrónimo para “greatest of all time”, es decir, “más grande de la historia”, en referencia especialmente a grandes deportistas.

Este octubre ha sido un mes en el que el debate sobre quien es el "goat" en diferentes categorías se ha vuelto intenso por varios acontecimientos importantes. Por ejemplo, el tenista

Rafa Nadal

conquistó su decimotercer Roland Garros, igualando al suizo

Roger Federer

con veinte títulos de Grand Slam (los torneos más importantes). No se tardó en abrir el debate sobre si el mallorquín es el mejor tenista de la historia.

También fueron campeones, en este caso de la NBA, los Lakers de Los Angeles, que igualaron con diecisiete títulos a los Boston Celtics, a los que ya superaban en finales. Pero, además, **Le**

Bron James

alcanzó su cuarto título, en la décima final que disputa, mientras lidera varias estadísticas individuales históricas del campeonato de baloncesto más importante del mundo. Por ello, también se discute si James supera ya a

Michael Jordan

como el más grande del básquet.

Por si fuera poco, en la Fórmula 1 el británico **Lewis Hamilton** ha empatado con **Michael Schumacher**

en número de victorias de grandes premios y camina rumbo a igualarlo en títulos de temporada. Pero ¿podrán sus conquistas situarlo más arriba de Schumacher o de **Ayrton Senna**

en la consideración de “goat” de los monoplazas?

El deporte femenino no queda fuera de este tipo de debates, tal como ha ocurrido recientemente tras un tuit de Carrusel Deportivo. En la publicación se mencionaba a **Megan**

Rapinoe

como la mejor futbolista de los últimos tiempos, pero no faltaron las críticas. Y es que bien pudiera haber constado la 6 veces mejor del año

Marta Vieira

, o también la bicampeona del mundo

Birgit Prinz

.

MÁS ALLÁ DEL DEPORTE

No solo en los deportes se intenta buscar a los "goat", los mejores de todos los tiempos. También hay rankings de cantantes, bandas, pintores, actores, científicos, políticos,

emprendedores... Y en el ámbito de la fe cristiana, los debates también están presentes, como cuando se identifica a hombres y mujeres como **los más destacados en la predicación**, la filantropía, la lucha por la justicia, los libros escritos...

El ser humano tiene la tendencia de buscar referentes, *héroes*, personas a las que reflejar o tener como una inspiración. Pero ahí reside un peligro: incluso los más grandes pueden equivocarse, y desde la altura en la que se sitúan su caída puede ser estruendosa. Especialmente en tiempos de “cultura de la cancelación”, a todos se mira con lupa y los desvíos son castigados con la exposición y el ostracismo.

Tantos son los casos de famosos, especialmente de la política, las artes y el deporte, que eran considerados referentes impecables pero que terminaron rechazados al conocerse sus errores. Y en el ámbito de la iglesia no son pocos los ejemplos de cristianos famosos que abandonan la fe o cuyos pecados, especialmente los no confesados, son expuestos y juzgados públicamente, dejando la sensación de decepción entre sus admiradores.

EL MÁS GRANDE DE TODOS

En la búsqueda de héroes a los que admirar y seguir siempre está el riesgo de llevarse un chasco por diferentes razones. Pero solo hay una persona que no defrauda y que sí puede ostentar el título de "goat"; o, mejor dicho, el de "Lamb", el Cordero que quita el pecado del mundo: **Jesucristo**.

